V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Encrucijadas y senderos entre saberes y profesionalización.

Perez, Edith Alba.

Cita:

Perez, Edith Alba (2013). *Encrucijadas y senderos entre saberes y profesionalización*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/586>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Nut>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ENCRUCIJADAS Y SENDEROS ENTRE SABERES Y PROFESIONALIZACIÓN

Perez, Edith Alba

Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de la Plata. Argentina

Resumen

Este trabajo surge de interrogaciones y reflexiones que se nos presentan en el curso de un proyecto de investigación, acreditado por el programa de incentivos en el año 2012: Los Psicólogos en el Ámbito Público: Ayer y Hoy. El eje principal del mismo indaga las articulaciones entre los planes de estudio de la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de La Plata y la habilitación para el ejercicio profesional en las políticas sociales. En esta presentación nos situaremos en la etapa que se inicia con los primeros egresados -año 1962- y el cupo cero impuesto a la carrera por la dictadura militar en el año 1976. Los últimos años han sido fértiles en la publicación de miradas históricas sobre la profesionalización de la disciplina en el país. Algunos de ellos nos han provisto de datos y líneas para el análisis de los mismos, así como han aportado a la fundamentación del trabajo. Esa mirada histórica que atraviesa este texto, busca las determinaciones que sostenían la formación de grado y el perfil profesional al que apuntaban. Tratamos de visibilizar la marca de los procesos sociales y los momentos históricos en la delimitación del campo disciplinar y profesional y, en este último, la inserción en las políticas sociales de la época.

Palabras clave

Formación, Profesión, Políticas sociales

Abstract

CROSSROADS AND TRACKS BETWEEN KNOWLEDGE AND PROFESSIONALIZATION

This work borrows from interrogations and reflections before us in the course of a research project, accredited by the incentive program in 2012: The psychologists in the Field Attendance: Yesterday and Today. The main focus of it investigates the relations between the curricula of psychology degree at the National University of La Plata and the qualification for professional practice in social policy. In this presentation we will place on the stage that starts with the first-year graduates 1962 - and zero quota imposed on the career by the military dictatorship in 1976. Recent years have been fertile in publishing historical looks on the professionalization of the discipline in the country. Some of them have provided us with data and lines for the analysis thereof, and have provided the foundations of the work. This historical look through the text, looks for determinations that supported the undergraduate and professional profile targeting. We try to make visible the marks of social processes and historical moments in the definition of the discipline and professional field and in the latter, the insertion in the social policies of the time.

Key words

Training, Job, Social policies

Fundamentación

Este trabajo surge de interrogaciones y reflexiones que se nos presentan en el curso de un proyecto de investigación, acreditado por el programa de incentivos en el año 2012: Los Psicólogos en el Ámbito Público: Ayer y Hoy. El eje principal del mismo indaga las articulaciones entre los planes de estudio de la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de La Plata y la habilitación para el ejercicio profesional en las políticas sociales. En esta presentación nos situaremos en la etapa que se inicia con los primeros egresados -año 1962- y el cupo cero impuesto a la carrera por la dictadura militar en el año 1976.

Los últimos años han sido fértiles en la publicación de miradas históricas sobre la profesionalización de la disciplina en el país. Algunos de ellos nos han provisto de datos y líneas para el análisis de los mismos, así como han aportado a la fundamentación del trabajo. Esa mirada histórica que atraviesa este texto, busca las determinaciones que sostenían la formación de grado y el perfil profesional al que apuntaban. Tratamos de visibilizar la marca de los procesos sociales y los momentos históricos en la delimitación del campo disciplinar y profesional y, en este último, la inserción en las políticas sociales de la época.

El Estado y lo Público en esta etapa

Esta primera etapa tuvo la singularidad de lo que bien podríamos llamar últimos años del Estado de Bienestar y aparición del modelo desarrollista pero, además, sobre los finales de la etapa, va emergiendo una nueva forma de Estado, que imperará en lo que queda del siglo XX: el Estado neoliberal, con el repliegue de las políticas públicas que conlleva.

En la dimensión de los movimientos políticos y sociales, la Revolución Cubana, el movimiento hippie, Mayo del '68, las guerras contra el colonialismo en Argelia y Vietnam, la lucha de masas que nace en el país como resistencia al llamado "onganiato" y el surgimiento de nuevas formas y organizaciones del gremialismo y la lucha política, son sólo algunos de los acontecimientos que convierten estos años en escenarios para interpelar saberes instituidos y modalidades del hacer profesional disociadas de la "realidad nacional y social", expresión frecuente en los discursos epocales. Los cuestionamientos alcanzan al rol del psicólogo/a, sus prácticas y su sujeción a modelos hegemónicos. Asistimos a los inicios de pensar la Salud Mental ligada a condiciones de vida y determinaciones sociales, en ruptura con lecturas biológicas y organicistas de la enfermedad mental.

Al propio tiempo la teoría era interrogada. Los criterios de cientificidad y verdad heredados del positivismo, eran interpelados desde el materialismo dialéctico y otras epistemologías eran producidas. Aquella Psicología ligada a modelos de las ciencias naturales y experimentales, comienza a ceder paso a una disciplina ubicada en el campo de las ciencias humanas y sociales, a posicionarse fuertemente en el campo de la salud, sin abandonar sus posiciones originarias en el campo de la educación.

El primer plan de estudios y sus escenarios

El primer Plan de Estudios tuvo la característica de emitir títulos con especialidad: a un tronco común de tres años, sucedían dos más de especialización en Clínica, Laboral y Educacional. Una formación de tipo generalista atravesaba el ciclo de formación básica y proporcionaba las herramientas técnicas imprescindibles: los tests psicológicos que, durante largo tiempo, dieron identidad al quehacer profesional. Nunca fue negada su especificidad al psicólogo en estas técnicas y allí estuvo su primer reconocimiento institucional. Los dos últimos años, en cada especialidad, tenían asignaturas con contenidos específicos pertinentes a posiciones teóricas y técnicas de saberes en esas áreas de aplicación de la disciplina. Los trabajos prácticos se desarrollaban entre técnicas de grupo de discusión, realización de entrevistas, aplicación de pruebas de evaluación psicológica, "clases teóricas reducidas" -por llamarlas de una forma descriptiva- y algunas experiencias vivenciales en grupos. Con este bagaje emprendían los egresados los caminos de la profesión. También comenzaban a buscar los espacios donde ampliar y /o profundizar su formación.

Las inserciones laborales en el ámbito público, en las políticas sociales mencionadas, se daban a través de inclusiones en cargos de orden administrativo, sin especificidad profesional, ni descripción de actividades pertinentes. No era época de incumbencias del título, ni competencias profesionales. Se hacía camino al andar.

En **Transmitir un oficio**, Bourdieu decía: "...no existe otra manera de adquirir los principios fundamentales de una práctica -incluyendo a la práctica científica- como no sea practicándola con la ayuda de algún guía o entrenador, quien asegure y tranquilice, quien dé el ejemplo y corrija enunciando, *en la situación*, preceptos directamente aplicables *al caso particular*". (1995, pag.163). La supervisión en la aplicación de técnicas de evaluación o asistencia psicológica en el espacio público o privado, el intercambio entre colegas, el estudio de experiencias en otros lugares- en el país o en el exterior- guiarán la construcción de la identidad profesional de estos graduados recientes, que debían apropiarse de un campo disciplinar y saberes que les habían sido transmitidos por docentes de orígenes profesionales diversos.

El escenario político nacional era el de una democracia más que restringida, ya que corrían tiempos de proscripciones electorales, breves períodos constitucionales e irrupción periódica de gobiernos militares o formas disfrazadas de ejercicio militar del poder, tras figuras civiles. En el escenario internacional, las luchas contra formas de colonialismo en Asia y África y experiencias de procesos de liberación en América Latina, dividían a los intelectuales en el mundo pero, también, hacían nacer proyectos y esperanzas de transformación en una sociedad más justa y equitativa.

En este marco socio-histórico se produce la llamada Alianza para el Progreso, programa para Latinoamérica diseñado y financiado por Estados Unidos, que tendrá directa incidencia sobre las políticas sociales, especialmente la salud y la acción social. Últimos tiempos de un Estado Benefactor que se deshilachaba, apuntará a programas y medidas que buscan atenuar y reparar las consecuencias de las desigualdades socioeconómicas en un mundo atravesado por luchas político-ideológicas, que ponían en cuestión afirmaciones teóricas y herramientas técnicas. Más aún, la inscripción de las prácticas en el campo social. Es este un momento de cuestionamiento de significaciones colectivas a través de" lo que Gramsci llamó *reflexión praxística*, es decir, la capacidad posible de articular la propia práctica aislada con el conjunto de las prácticas sociales, re-significando sus efectos o reconstruyendo la importancia y el lugar de cada práctica social, dando lugar así a la generación de

novedad y cambio" (Neuhaus, 2002, pág.11).

En los comienzos de los años sesenta asume la presidencia de EEUU Kennedy. En 1963 propone al Congreso Nacional y reclama el financiamiento para crear nuevos servicios de atención de la salud y la enfermedad mental y democratizar las instituciones psiquiátricas: éste es el momento de creación de los Centros Comunitarios de Salud Mental, que abren el camino de la Psicología Comunitaria. El trabajo en comunidad se centrará en la prevención y la promoción de la salud mental. Como bien señala Galende "...el núcleo ideológico de la reforma...requería no centralizar las acciones en los individuos enfermos que consultan o pueden ser detectados, sino en analizar y corregir los aspectos patógenos en el seno de la comunidad...suponía pasar de una detección precoz (esquema preventivo clásico) a una intervención sobre las condiciones generales de vida en el seno de las cuáles se gesta el daño mental, es decir, a una intervención sociopolítica" (1990, pág.174).

Los psicólogos y psicólogas que se recibían, según se desprende de los programas de las asignaturas, tenían en el Plan de Estudios de 1958 muy escasa formación en conocimientos teóricos y recursos técnicos que les permitieran intervenir y planificar acciones y programas en estas líneas. Principios básicos sobre grupos y algunas nociones sobre Higiene Mental y Psicohigiene constituían las herramientas que habían sido provistas por sus contenidos curriculares. La experiencia en prácticas quedaba sujeta a lo relatado más arriba. Ante el incipiente desarrollo de los estudios grupales en el país, así como el de actividades en el campo de la prevención sólo quedaba el recurso de la formación externa a la academia universitaria, en grupos de estudio y supervisiones. Esta era la modalidad pedagógica en la que se aprendía y construía el oficio de psicólogo/a. Podemos afirmar que, en ese momento, la iniciación laboral-profesional transitaba por esos derroteros, en la búsqueda de formas de intervención en el ámbito público que se diferenciaran de los modelos clínicos de atención individual y psicoterapéutica o psicodiagnóstica.

Las instituciones públicas no contemplaban en sus planteles básicos cargos para estos nuevos profesionales, que llegaban a disputar espacios y actividades con los profesionales médicos, en especial psiquiatras, quienes en algunos casos habían contribuido a su formación. No debemos dejar de señalar las utopías que sostuvieron sus desafíos a instituciones cristalizadas y fuertes resistencias descalificatorias. Estos/as profesionales de "segunda categoría", luchaban por marcar territorio en las políticas públicas y sociales, por defender su independencia en el quehacer psicológico y su condición de egresados de una "carrera mayor universitaria" y llevaban propuestas de trabajo interdisciplinario en equipos de salud. Sólo utopías y esperanzas de transformación, acompañadas para muchos/as de ellos/as por inscripciones en otros movimientos y organizaciones políticas y gremiales, podía sostener el trabajo en el ámbito público, en condiciones francamente adversas.

La inserción laboral hospitalaria de los egresados de estas primeras promociones se desplegó entre acciones de asistencia psicoterapéutica y psicopedagógica, programas de psicoprofilaxis obstétrica y quirúrgica y actividades resocializadoras en pacientes de prolongadas internaciones psiquiátricas. Las tareas de evaluación y diagnóstico psicológico fueron la vía para la inclusión en el área jurídico-penitenciaria. En la acción social era muy escaso el desarrollo de actividades, siendo las instituciones tutelares de menores- tanto asistenciales como penales-donde era más frecuente la inclusión. En este sentido, debemos decir que, tal como había sucedido en los años '40 con Bion en Inglaterra y Pichon Rivière en nuestro país, fueron las instituciones de internación el escenario

privilegiado para las experiencias con grupos, que si bien muchos de ellos no realizaban un abordaje psicoterapéutico, este objetivo aparecía como una consecuencia. Una vez más, la formación casi autodidáctica, las supervisiones con profesionales de mayor nivel de formación y el estudio de otras experiencias para replicarlas, serán los caminos para el aprendizaje de aquello que la formación académica había omitido.

El Segundo Plan de Estudio y sus escenarios

En tiempos de múltiples polémicas teóricas, de fuertes atravesamientos políticos y sociales, de discusiones y discursos sobre la cientificidad de la disciplina y su objeto de conocimiento, estos jóvenes profesionales intervenían, reflexionaban sobre sus prácticas y, también, muchos de ellos y ellas se posicionaban como docentes en la carrera, transmitían su conocimiento y sus experiencias.

El comienzo de la década de los setenta, tiempos del llamado Gran Acuerdo Nacional, será el escenario de movilizaciones políticas y gremiales, que resonarán en dispositivos novedosos de asistencia en el ámbito público, interrogaciones a las teorías y las prácticas, nuevas formas de asumir y asumirse en la profesionalización. Al mismo tiempo, irrumpían autores que imprimirían marcas en el pensamiento contemporáneo. Las primeras traducciones de Lacan y Foucault, Laplanche y Pontalis, Althusser y el primer Badiou, junto a pensadores nacionales del campo del Psicoanálisis que volvían a leer a Reich y rompían con la Asociación Psicoanalítica Internacional, así como la fuerte impronta del marxismo, instalaron con fuerza la cuestión social en la producción intelectual y las prácticas psicológicas.

En la institución universitaria los ecos de estos sucesos y posicionamientos llegaron a los planes de estudio y a los contenidos y referencias bibliográficas de las asignaturas. En la carrera de Psicología de la UNLP nace un nuevo plan de estudios correspondiente al año 1969 que, entre sus novedades incluye una segunda asignatura de Psicología Social -dirigida al estudio de grupos e instituciones-, una Psicología Clínica que desde su nominación se abría de la Psicología Médica que la había precedido y buscaba articular teoría psicopatológica, abordaje terapéutico y técnica y, una materia que iniciaba el eje de la salud pública y el sanitarismo, titulada Psicohigiene hacia eje en la prevención y promoción de la salud mental. En el año 1970 se realizó una modificación de ese plan de estudios que no afectó su propuesta formativa en los fundamentos. En los dispositivos de atención, el trabajo con grupos en instituciones públicas asistenciales, las comunidades terapéuticas con diversos abordajes colectivos, el tratamiento a grupos familiares y parejas, los primeros hospitales de día y las actividades de resocialización en instituciones cerradas serán una consecuencia directa de estas nuevas perspectivas en salud mental con la inclusión de lo social. Eran las épocas de los/as psicólogos/as que se consideraban como trabajadores de salud mental demarcando, por una parte, la salud mental como un territorio específico de sus conocimientos y sus prácticas y, por otra, su identidad como un trabajador en igualdad con otros, lejos de modelos de profesionalización con resabios de ejercicios de poder autoritarios y saberes hegemónicos. Sin embargo, en tiempos donde todavía existía un gobierno militar que se proponía convocar a elecciones pero, donde una vez más, había restricciones a las libertades ciudadanas estas experiencias fueron arrasadas a través de distintas intervenciones, que no dejaron por fuera acciones de tipo cuasi policial, para desactivarlas. El repliegue en los saberes y prácticas psicológicas instituidas y cristalizadas, desprendidas del atravesamiento social, volvió a imponerse y sólo se rompería con el advenimiento de un gobierno democrático en el año 1973.

Es en ese momento histórico que se realiza la Conferencia Nacional Programática en Salud Mental, con una amplia participación de instituciones gremiales, científicas y políticas, que aprueba recomendaciones y eleva propuestas que se dirigen a la promoción y prevención de la salud mental, la apertura de la institución psiquiátrica, la creación de equipos móviles interdisciplinarios y centros de salud mental, es decir, imprimen un giro en la asistencia y comprensión de las problemáticas psicopatológicas que, por cuestiones por todos conocidas de la historia reciente de nuestro país, no llegarán a plasmarse en programas emanados de los ámbitos gubernamentales.

Nunca llegarán a los planes de estudio estas posiciones, ni los conocimientos teóricos y técnicos que las sustentaban. Antes bien, ellos formarán parte de saberes dirigidos a subvertir el orden y darán lugar a persecuciones políticas, cierres de carreras y prohibición de la práctica y enseñanza de ellas, por enumerar sólo algunos de los terribles sucesos que se desataran en esa trágica época del país. Si bien las asignaturas del plan de estudios se mantuvieron, desde su nominación, los enfoques transmitidos pasaron por la asepsia sociopolítica más rigurosa y la censura y autocensura de los docentes, tal vez en su necesidad de preservar la vida. En escaso tiempo se derrumbó un proyecto académico-institucional y un modelo identitario de psicólogo/a comprometido con su tiempo y su país.

BIBLIOGRAFIA

- Bourdieu, P., Wacquant, L.: Respuestas .Por una Antropología Reflexiva. Editorial Grijalbo. México. 1995.
- Bourdieu, P.: Bosquejo de una Teoría de la Práctica. Prometeo Libros. Buenos Aires. 2012.
- Carpintero, E., Vainer, A.: Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los 60 y 70. Editorial Topía. Buenos Aires. 2004.
- Dagfal, A.: Entre París y Buenos Aires. La invención del Psicólogo (1942-1966) Paidós. Buenos Aires. 2009.
- Galende, E.: Psicoanálisis y Salud Mental. Paidós. Buenos Aires. 1990.
- Neuhaus, S.: Gramsci y Foucault: El Papel de los Intelectuales en la Difusión o Construcción del Imaginario Social en Susana Neuhaus (comp.) Discurso Hegemónico en la Des-construcción del Espacio Público y la Subjetividad. Universidad de Buenos Aires. Ciclo Básico Común. 2002.